

Parte I

El Libro de Abraham

Una de las más bellas bendiciones como santos de los últimos días es que tenemos y creemos en la revelación.

Aunque no siempre es esto muy bien entendido o aceptado, resulta interesante que gracias a ella hemos recibido y aún recibimos beneficios personales y familiares. Sin embargo, como en todo en la vida, siempre existe oposición: a menudo ésta viene de críticos que cuestionan nuestras creencias. En este artículo mostraré que a pesar de las críticas y cuestionamientos que se hacen a nuestros libros canónicos, como lo es al libro de Abraham, existe mucha evidencia que respalda nuestro testimonio de él.

Es más, me atrevería a decir que gracias a las críticas, aprendemos más y mejor lo que el Señor nos ha revelado.

¿Qué es el Libro de Abraham?

Abraham es un personaje Bíblico, su nombre, según se cree significa “padre de multitud” (ver diccionario Bíblico Certeza Pág. 7) y es el antepasado del pueblo hebreo, y es particularmente importante porque para judíos, cristianos y musulmanes representa un ejemplo de fe en Dios.

Parte de su historia la encontramos en la Biblia, en el libro de Génesis. Sin embargo, hasta antes de 1835 no se conocía de algún escrito que contuviera la auto-biografía del Profeta Abraham, los relatos Bíblicos, nos narran parte de su historia y nos ayudan a conocerlo, pero lamentablemente su historia aparece sólo en parte, muchos de los detalles de lo que fue su vida se conocen de otras fuentes además del libro de Génesis (capítulos del 12 al 25).

Entre los años 1820 a 1828 (*no se sabe con certeza*) un explorador Italiano llamado Antonio Lebolo, autorizado por una agencia francesa, obtuvo permiso para hacer cierta excavación en Egipto. Tres años después, habiendo obtenido la licencia apropiada, empleó a 433 hombres y comenzó a excavar una catacumba o tumba cerca del sitio de la antigua Tebas. La tumba contenía varios cientos de momias, de las cuales Lebolo tomó once, aun en el féretro. De vuelta a París, murió después de una corta enfermedad en 1830 (no sabemos con precisión la ciudad donde murió). Las momias pasaron a propiedad del Sr. Michael Chandler, quien vivía en Filadelfia, Pennsylvania. Dos años después Chandler tomó posesión de ellas en Nueva York. Cuando abrió los ataúdes, se decepcionó al no encontrar joyas u ornamentos preciosos. Pero junto a dos de los cuerpos había rollos de lino bien preservados, y dentro

de estas cubiertas había rollos de papiro con un registro perfectamente preservado en caracteres negros y rojos cuidadosamente formados. Cuando no pudo encontrar a nadie en Nueva York que pudiera traducir los caracteres, Chandler comenzó a viajar por el país con las momias. El 3 de Julio de 1835, llegó a Kirtland, Ohio, donde buscó una entrevista con José Smith quien, se le había dicho, podría ayudarle a traducir los caracteres.

Atendiendo a su solicitud, José Smith le tradujo algunos manuscritos, y el Sr. Chandler le manifestó que la traducción concordaba con las explicaciones de los hombres instruidos que los habían examinado, y extendió un certificado al profeta en el que lo hacía constar. Poco después de esta entrevista varios de los miembros de la iglesia en Kirtland juntaron la cantidad de 2,400 dólares y compraron las momias y los manuscritos a solicitud del mismo Profeta.

José Smith con la ayuda de Oliverio Cowdery y William W. Phelps, en calidad de escribientes, comenzó a traducir los papiros. Con gran gozo descubrieron que uno de los rollos contenía algunos escritos de Abraham o instrucciones que el Señor le había dado en Egipto. El otro contenía escritos de José hijo de Jacob. (Ver elementos de la historia de la Iglesia por Joseph F. Smith pag. 192).

Al respecto el Profeta José Smith explicó la importancia de esos antiguos escritos egipcios, al decir:

“Di comienzo a la traducción de algunos de los caracteres o jeroglíficos y con gran alegría vimos que uno de esos rollos contenían los escritos de Abraham... En verdad podemos decir que el Señor ha comenzado a revelar una abundancia de paz y verdad” (Historia de la Iglesia tomo II, pag.236)

Lamentablemente debido a la persecución y a la apostasía postergaron esta obra hasta la primavera de 1842, y a mediados de ese mismo año aparecieron porciones del libro de Abraham en el Times and Seasons y en el Millennial Star. José Smith prometió traducir más pero después de 1842 no le fue posible debido a que fue asesinado, por lo que los cinco capítulos del Libro de Abraham contenidos actualmente en el Libro de la Perla de Gran Precio son solo una porción del registro original.

Después de la muerte del Profeta José Smith, las cuatro momias y los papiros pasaron a ser propiedad de la viuda Lucy Mack Smith, la madre de José. El 14 de Mayo de 1856, a la muerte de Lucy, Emma Smith, la esposa del profeta, tomó posesión de todos los artefactos. El 25 de Mayo de 1856 vendió la colección al Sr. Abel Combs, el cual vendió a su vez 2 de las 4 momias y algunos papiros, los cuales fueron enviados al museo de San Luis (1856), y luego acabaron en el museo de Chicago (1863), en donde aparentemente se

quemaron (1871). El destino de las otras momias y los demás artefactos son actualmente un misterio, pero algunos papiros reaparecieron gracias a Alice Heusser de Brooklyn, una de las hijas del Sr. Combs y cercana al museo Metropolitano de New York. En 1947 el museo adquirió los papiros de su viudo.

A comienzos de 1966, el Dr. Asís S. Atiya profesor de la Universidad de Utah, descubrió la existencia de varios fragmentos de los papiros de José Smith mientras hacía una investigación en el museo metropolitano de arte de Nueva York. El 27 de Noviembre de 1967, el director del museo entregó a la Iglesia estos segmentos; sin embargo, se desconoce el paradero actual de las otras momias y de las otras partes de los papiros.

Los estudios que se han hecho han confirmado que en su mayoría se trata de antiguos textos funerarios egipcios, los cuales se enterraban por lo general con miembros de la realeza o la nobleza con el objeto de que los guiaran en sus jornadas eternas. **(Ver Manual del sistema educativo “La historia de la Iglesia en la dispensación del cumplimiento de los tiempos” Pág. 292).**

Inicialmente el Libro de Abraham fue publicado dentro de lo que hoy conocemos como “La Perla de gran Precio” en Inglaterra en 1851 por el Elder Franklin D. Richards, y la presentación incluía las secciones 78 y 87 de Doctrina y Convenios y extractos de las secciones 20, 27 y 107, y el himno “Oh Qué Es La Verdad?”.

La primera edición americana, publicada en 1878, contenía también la revelación sobre el matrimonio, sección 132 de Doctrina y Convenios.

Se debe recordar que en los primeros días de la Iglesia las revelaciones no eran publicadas y diseminadas tan ampliamente como lo son ahora. Después que Doctrina y Convenios fueran puestos al día no hubo necesidad de duplicar temas en la Perla de gran Precio. Desde 1902 todas las ediciones de esta última escritura han contenido solamente los libros de Moisés y Abraham y los extractos de los escritos del Profeta José Smith. **(Milton R. Hunter; Comentario de la Perla de Gran Precio, Pág. 41-47)**

Esta es, a muy groso modo, el origen y la historia del libro de Abraham en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Parte II

Objeciones más frecuentes al Libro de Abraham

Veamos las principales:

1.- No existen los papiros originales para mostrar la fuente de la traducción de la historia de Abraham.

Algunos cuestionan al libro de Abraham por carecer de los manuscritos originales y exigen verlos, más aun, debido a que siempre se ha dicho que el libro de Abraham es el resultado de la traducción de José Smith de antiguos documentos, muchos críticos exigen no solo ver los manuscritos sino también conocer la metodología usada en su traducción para aceptarlo como la palabra de Dios.

Afirman que la imposibilidad de mostrar los papiros originales de los que se valió el profeta es una evidencia de que el profeta José Smith es un fraude como traductor.

Sin embargo, se olvidan que tampoco la Biblia tiene manuscritos originales de ninguno de sus libros. Veamos qué nos dice el Dr. Plutarco Bonilla quien fue consultor de traducciones de las Sociedades Bíblicas Unidas por muchos años:

“No existen manuscritos originales de ningún libro de la Biblia, de la misma manera que tampoco existen documentos originales de ningún texto escrito que pertenezca al largo período durante el cual se escribió la Biblia. Lo que tenemos son copias de copias de copias”.

Nadie ha cuestionado en el mundo cristiano a la Biblia por no contar con manuscritos originales; me pregunto, entonces, ¿Por qué lo haríamos con el libro de Abraham?

2.- Los científicos han fechado los manuscritos encontrados entre 100 años antes a 100 años después de Cristo. ¿Cómo podrían ser los escritos de Abraham si el vivió aproximadamente entre 2000 a 1500 años antes de Cristo?

Cuando leemos el libro de Abraham encontramos que está escrito en su mayor parte en primera persona (Abraham 1:1 / 2:2 / 3:1), lo cual es una evidencia de que se trata de una auto-biografía, pero ello no quiere decir que los

manuscritos usados por el Profeta José Smith y encontrados en las catacumbas egipcias no sean copias o copias de copias. De hecho como mencionamos antes la Biblia es producto de copias de copias.

3.- En el Libro de Abraham existe un encabezado que dice “fue escrito de su propia mano”. ¿Cómo se explica esto? ¿Entonces los manuscritos fueron escritos por la propia mano de Abraham?

Efectivamente el encabezado del libro de Abraham dice actualmente:

“Una traducción de unos anales antiguos que han llegado a nuestras manos procedentes de las catacumbas de Egipto. Los escritos de Abraham mientras se hallaba en Egipto, llamado el libro de Abraham; fue escrito de su propia mano en papiros”

Sin embargo, en la versión revisada originalmente por el propio José Smith, dice lo siguiente:

*“Una Traducción de Algunos Archivos antiguos que han sido entregados en nuestras manos, de Catacumbas de Egipto, **pretendiendo** ser escrituras de Abraham, mientras el estuvo en Egipto, llamados el Libro de Abraham, escritos por su propia mano en papiros”* (History of the Church, 2:235-236, 348-351) más información sobre este punto lo puede encontrar en:
http://www.jeffindsay.com/LDSFAQ/FO_Abraham.shtml

Como vemos en la segunda versión, se muestra la cautela con la que José Smith describió originalmente los manuscritos. Espero que en algún momento se actualice y se corrija este aparente e inocente error del encabezado del libro de Abraham. El cual nada tiene que ver realmente con la traducción del Profeta.

Pero además el hermano Hugh Nibley da otra explicación del significado de la frase “de su propia mano”, él ha mostrado en muchos de sus artículos que esta frase en los documentos egipcios antiguos aparece para significar que el contenido viene del autor original, sin tener en cuenta cuántas veces el documento se habría copiado. En otras palabras esta frase vendría a ser parte del estilo de escribir de los antiguos. Es como cuando decimos que el apóstol Pablo escribió II Tesalonicenses con su propia mano, aunque ningún documento exista hoy que realmente hubiese sido tocado por el Apóstol Pablo, pues como sabemos solo tenemos copias de copias de copias.

Además, dado que el uso de los papiros se habría inventado muchos siglos después de la época de Abraham, la idea de que los escritos usados por José Smith sean una copia de la auto-biografía del propio Abraham suena bastante lógico.

4.- Actualmente se dice que se han encontrado los manuscritos originales del libro de Abraham, los cuales fueron usados por José Smith en sus traducciones y éstos -según eruditos actuales- nada tienen que ver con la vida de Abraham. Y se menciona esto como una evidencia de que José Smith y sus traducciones son un fraude.

Como se dijo antes, en la primera parte de este artículo, en los comienzos de 1966, el Dr. Asis S. Atiya, profesor de la Universidad de Utah, descubrió la existencia de varios fragmentos de los papiros de José Smith mientras hacía una investigación en el museo metropolitano de arte de Nueva York. El 27 de Noviembre de 1967, el director del museo entregó a la Iglesia estos segmentos los cuales se pensaron perdidos.

Desde entonces han circulado una serie de fotos no autorizadas de estos segmentos, afirmando que son la totalidad de los documentos usados por José Smith en sus traducciones. Sin embargo, la evidencia histórica muestra que estos segmentos encontrados no son la totalidad de los segmentos que estuvieron en posesión del Profeta José Smith.

Aunque no se niega que los segmentos encontrados sean parte de los originales, sí debemos de ser claros en afirmar que no son la totalidad.

Para esta objeción al libro de Abraham hay realmente dos cosas que explicar:

- 1.- ¿son los manuscritos encontrados la totalidad de los usados por José Smith? ¿Qué dice la evidencia?
- 2.- ¿Por qué los manuscritos encontrados no dicen nada de la vida de Abraham?

Veamos qué podemos decir de estos dos cuestionamientos:

- 1.- Cuando estudiamos la evidencia histórica vemos que es claro e incuestionable que los manuscritos re-descubiertos en 1966 no representan la totalidad de los manuscritos que José Smith tuvo en su poder.

Sin embargo, aún sin revisar la historia, con el solo hecho de que en los manuscritos re-descubiertos no vemos todos los facsímiles o las figuras que acompañan el actual libro de Abraham, debemos aceptar que no están completos.

Pero tenemos además, evidencia histórica y muy abundante sobre el tema. Esta evidencia se relaciona a múltiples testimonios que existen de personas que vieron personalmente los manuscritos originales. Entre otros tenemos:

a.- Una carta de Oliverio Cowdery con la descripción de los manuscritos.

b.- El relato del encuentro del Sr. Robert Horne (un visitante de Nauvoo) con Lucy Smith (madre del profeta) quien le mostraría los manuscritos originales.

c.- La autobiografía de Warren Foote en donde se incluye una descripción de los manuscritos de José Smith.

d.- Una descripción de W.W. Phelps quien fue uno de los escribientes que ayudaron al profeta en su trabajo de traducción. En una carta el 19-20 de Julio de 1835, en donde se describe los manuscritos originales.

Todas estas descripciones coinciden en lo mismo, los manuscritos estuvieron escritos en tinta negra y roja. Y dado que los manuscritos re-descubiertos solo se muestran en tinta negra, podemos asegurar que estos están incompletos. Veamos solo un ejemplo de estos testimonios:

“Los archivos eran de pergamino o papiro, y de escritura continua en rojo y negro. La madre Lucy me dijo que eran las escrituras de Abraham y el otro las escrituras de José el que fue vendido en Egipto”. (Robert Horne, 1893)

Por razones de espacio no estoy incluyendo las otras descripciones pues creo que con esta referencia es suficiente para entender la idea.

2.- El otro punto a aclarar es: ¿por qué los fragmentos encontrados o re-descubiertos en su mayor parte no se refieren a la vida de Abraham?

Antes de contestar a la pregunta quisiera mencionar algunas cosas, primero, los 11 fragmentos recuperados de los papiros de José Smith vienen al parecer de dos pergaminos, uno el Libro de las Respiraciones, y el otro el Libro de los Muertos y sí, debemos de reconocer que casi nada contienen de la vida de Abraham. Los fragmentos X y XI son de un registro del Libro egipcio de las Respiraciones, también llamado el pergamino "Sensen." Los críticos, junto

con algunos pensadores SUD sinceros pero equivocados, han asumido por mucho tiempo que ésta era la fuente del Libro de Abraham, pero como hemos visto existe evidencia para pensar seriamente que esto no es así, por estar incompletos.

Pero para volver a la pregunta, debo decir que la costumbre de los antiguos egipcios en relación a sus muertos fue no solamente momificarlos sino incluir algunas pertenencias que los acompañen en su camino al más allá. Algunos de estos objetos podrían haber sido el libro de los muertos o aun algún tipo de registros paganos propios de la época.

El como podría haber estado, el libro de Abraham junto con tales registros paganos, es un enigma, pero que en nada resta validez a nuestras creencias, pues aun ahora, tenemos muchos santos devotos que leen fielmente su Libro de Mormón, pero que de vez en cuando también revisan su horóscopo. Algunos incluso mezclan su fe en el evangelio con creencias no cristianas como la lectura de cartas o la adivinación. La presencia de Abraham en Egipto podría haber originado una situación similar entre quienes recibieron sus enseñanzas, pero conservaron también otras creencias. En todo caso es un tema de actual discusión.

Pero honestamente no creo que ello pueda significar un problema demasiado grande para quienes creemos en la veracidad de su contenido. De hecho la Biblia nos da muchos ejemplos de personajes que vivieron bajo el convenio de Dios y al mismo tiempo se desviaron en prácticas totalmente ajenas al Dios verdadero, o que conservando la creencia en Jehová, mantuvieran otras creencias. Un claro ejemplo es el rey Salomón quien dedicó un templo a Jehová el Dios de Israel (1 Reyes 8:12-20), pero tiempo después este mismo santo rey dedicaría lugares de adoración a dioses paganos como Moloc (1 Reyes 10:7), recordemos que Moloc fue un dios pagano, el cual se le asocia al sacrificio de niños (2 Reyes 16:3), y a practicas satánicas (2 Reyes 17:17).

En otras palabras, si pudiéramos reconstruir las ciudades de la nación hebrea de los tiempos del rey Salomón encontraríamos altares de Jehová junto con altares de los dioses paganos como Quemós y Moloc, y no por ello deberíamos renunciar al antiguo testamento, de igual forma el que los escritos de Abraham hayan estado en un mismo sepulcro con escritos paganos no desvirtúan su valor espiritual, en todo caso nos revelan que en Egipto existían muchas creencias o que en todo caso la persona momificada tuvo en vida creencias paralelas. Lo cual aun ahora no me es algo extraño, especialmente cuando sorprende a cristianos revisar su horóscopo o llevar una patita de conejo en el bolso junto con su Santa Biblia.

5.- Hay quienes dicen que es un error creer que Abraham hubiera dejado escritos.

Los críticos y por muchos años han sostenido la idea de que documentos antiguos religiosos sobre la vida de Abraham son absolutamente ridículos. Sin embargo, se han descubierto documentos, principalmente del mismo lugar de Tebas, los cuales son semejantes a la fuente del Libro original de Abraham. Así tenemos el descubrimiento del **Apocalipsis de Abraham**, el cual es un texto antiguo escrito en lengua semita del que se piensa que fue escrito aproximadamente a mediados de la primera centuria después de Cristo. La mejor edición del “Apocalipsis de Abraham” fue hecha por N. Tikhonravov (*Pamiatniki otrechennoi russkoi literatury*, St. Petersburg, 1863. Vol. 1, pp. 32-53) y traducida al Ingles por G. H. Box, asistido por J. I. Landsman (*The Apocalypse of Abraham*, London: S.P.C.K.; New York: Macmillan, 1919) (<http://www.earlyjewishwritings.com/apocabraham.html>).

Esta interesante composición, la cual no ha recibido la atención que merece revela que es perfectamente posible un relato antiguo de la vida del patriarca Abraham.

Otro documento antiguo es el **Testamento de Abraham** que al igual que el documento anterior fueron escritos – según se cree- durante la primera centuria después de Cristo, son trabajos judíos pero de origen Egipcio, contienen relatos de Isaac y Jacob y la ida a los cielos, y se nos narra también cosas muy interesantes en el, como por ejemplo la visita al gran patriarca de ángeles los cuales le permiten estudiar los cielos antes de su muerte. Según el texto Abraham es llevado en un carro y se le muestran los mundos deshabitados, también se narra que creció enojado con los pecados que son cometidos, y vio el juicio de Dios. Aunque no se dice que fue escrito por Abraham, no deja de ser interesante su contenido pues tiene muchas similitudes con el libro de Abraham traducido por José Smith. Este texto fue escrito en varias lenguas, y fue traducido al ingles por G. H. Box (*The Testament of Abraham*. London: S.P.C.K., 1927); M. Gaster (*Transactions of the Society of Biblical Archaeology*. London: Society of Biblical Archaeology, 1887. Vol. 9, pp. 195-226) (<http://www.earlyjewishwritings.com/testabraham.html>).

Éstos hallazgos o libros apócrifos, no demuestran la autenticidad del libro de Abraham (la autenticidad del evangelio va mas allá de los resultados

arqueológicos!), pero refuta un ataque común al Libro de Abraham y confirma la incuestionable posibilidad de libros relacionados a Abraham más allá de los relatos bíblicos.

6.- Según el investigador Charles M. Larson en su libro “Por Su Propia Mano, Sobre Papiro”, la Iglesia ha intentado una serie de teorías para justificar y defender la traducción de José Smith respecto del libro de Abraham, dichas teorías han tenido que ser cambiadas y replanteadas una tras otra, a medida que han sido descartadas por las evidencias, lo cual demuestra lo forzado de probar su veracidad. ¿Esto es así?

Por su puesto que no, sin embargo, es cierto que se han especulado una serie de teorías sobre el origen de la traducción del libro de Abraham, incluso algunas de estas teorías han sido planteadas por escritores muy destacados en la Iglesia como el Dr. Nibley, sin embargo debemos de recordar que ninguna de estas teorías representa la posición oficial de la Iglesia, de hecho, la Iglesia no ha establecido una posición oficial sobre muchos temas. Todas las teorías sobre el origen del libro de Abraham, han representado un esfuerzo individual de miembros bien intencionados, pero ninguno de ellos tiene el sello de oficial, incluso el presente artículo no es oficial, el contenido pueda que le sea útil en su estudio personal, pero definitivamente ese es su limite.

Debemos de recordar que lo único oficial en la iglesia son las escrituras, y las declaraciones oficiales de la primera presidencia. Y según estas: El libro de Abraham fue traducido por José Smith mediante el don y el poder de Dios. Los detalles de como se dio esto, es un conocimiento que aún no nos ha sido revelado. Creo que debemos recordar que el eje de la doctrina SUD no se basa en estudios teológicos o filosóficos como lo son otras religiones, sino esencialmente en la revelación.

Pero quisiera añadir algo más, y es que dada las poderosas y abundantes evidencias del don de profecía de José Smith que ya se ha proporcionado en el Libro de Mormón, me parece muy imprudente rechazar a la Iglesia basándose en preguntas sin contestar plenamente por estar en pleno proceso de discusión e investigación y de las cuales aun no se nos ha revelado completamente, sobre el Libro de Abraham o sobre cualquier otro punto de doctrina.

Para finalizar con esta parte, quisiera decir que estas preguntas sobre el libro de Abraham, no son todas, existen muchas mas, sin embargo, pienso que estas son las principales. Lamentablemente por razones de espacio no puedo incluir a todas, de modo que espero escribir más sobre el tema, en artículos posteriores.

Parte III

El contenido del libro de Abraham

En el capítulo anterior hemos visto algunos cuestionamientos acerca del origen del libro de Abraham. Como habrá notado la mayoría de estos están relacionados al origen del libro, pero poco o casi nada se ocupan del contenido.

Creo honestamente que nuestras posibles dudas acerca de este maravilloso libro podrían ser mas fácilmente superadas cuando lo estudiamos y escudriñamos.

Así que veamos qué encontramos en su contenido:

1.- Sobre Astronomía

Una de las cosas que conocemos de nuestro Profeta José Smith es que no era astrónomo.

Sin embargo, no deja de asombrarnos en muchas ciencias, una de ellas es justamente la astronomía, en el libro de Abraham 3: 2-4 leemos lo siguiente:

Y vi las estrellas , y que eran muy grandes , y que una de ellas se hallaba mas próxima al trono de Dios ; y había muchas de las grandes que estaban cerca ; y el Señor me dijo : Estas son las que rigen ; y el nombre de la mayor es Kolob , porque está cerca de mí, pues yo soy el Señor tu Dios ; a ésta la he puesto para regir a todas las que pertenecen al mismo orden que ésa sobre la cual estás .

Es interesante que el profeta José Smith hubiera traducido en estos versículos que las estrellas, aun las más distantes, las cercanas a Dios, se rigen bajo el mismo orden que nuestro sol o sistema solar.

Lo interesante de esto es que según sabemos solo después de los trabajos independientes de Albert Einstein a principios del siglo XX, en el que propuso su Teoría de la Relatividad General en la que se deduce que el universo no debe ser estático sino que se encuentra en expansión, se llega a pensar y luego concebir en un universo en movimiento.

Hasta antes del Sr. Einstein se creía en un universo estático.

Pero finalmente, el hombre que unió los hallazgos de eruditos como Slipher, el astrónomo E. Hubble y el físico alemán A. Einstein fue un matemático sacerdote llamado Georges Lemaitre, quien en 1927 publicó un artículo donde desarrolló la idea de un universo en movimiento. A pesar de la oposición de importantes astrónomos como Fred Hoyle.

Ahora bien, debemos recordar que las primeras traducciones de José Smith respecto del libro de Abraham se dieron a conocer en 1842. Entonces, viene la ingenua pregunta ¿cómo fue posible esto?, ¿fue esta una simple coincidencia?, entonces veamos más coincidencias en el mismo texto:

Y el Señor me dijo : El planeta que es el luminar menor , más pequeño que aquel que ha de señorear el día , sí , la luz de la noche , está más arriba , o sea , es mayor que aquel donde te encuentras , en cuanto a computación , pues se mueve en orden más despacio ... por consiguiente no es tanta la computación de su tiempo , en lo que respecta a su número de días , de meses y de años ...Ahora el tiempo del lunar menor es más largo , en cuanto a la computación , que la computación del tiempo de la tierra sobre la cual estás . (Abraham 3: 5-7)

¿Cómo sabía José Smith que la rotación de la luna es más lenta?

Más aún ¿cómo sabía que la Luna rotaba? ¿José Smith tenía un telescopio o era astrónomo? Aunque hubiera tenido un telescopio, desde la tierra no es posible observar el movimiento de rotación lunar. La Luna rota sobre su propio eje aproximadamente en 29.3 días, en otras palabras si quisiéramos calcular desde la luna, el tiempo de un día lunar, este equivaldría casi a un mes terrestre, y esto se debe a que la luna tiene un movimiento mucho más lento que el de la tierra.

Aun ahora, para muchos aficionados de la astronomía y que cuentan con un telescopio, la luna da la impresión de no tener movimiento. Esto no solo se debe a su movimiento lento sino al fenómeno lunar de dar siempre la misma cara a la tierra. Esa es la razón del por qué fue desconocida la parte oscura de la luna hasta las fotografías obtenidas gracias a los primeros viajes espaciales de las naves soviéticas no tripuladas, específicamente “ Luna 3” en Octubre de 1959; fue entonces que gracias a los sensores puestos en la superficie lunar que se reveló con plena seguridad que la Luna no está inerte, como previamente se pensaba.

Para ser más exacto, para la época de José Smith la idea vigente era que la Luna no tenía movimiento de rotación sobre su propio eje, las ideas de eruditos como el Astrónomo Alemán Johannes Kepler eran las vigentes y fue el quien en muchos artículos aseguró que la Luna no tenía movimiento de rotación. José Smith acertó en dos cosas, primero que la luna tiene movimiento de rotación. Segundo que dicho movimiento es más lento que el de la tierra y que por lo tanto sus días son más largos.

¿Fue ésta otra extraña coincidencia? ¿José Smith fue un hombre con conocimiento de vanguardia? o un profeta de Dios con el don de la revelación. Creo que las evidencias hablan por sí solas.

2.- Sobre el origen de Egipto

Cuando leemos en el libro de Abraham sobre los primeros pobladores de la región de Egipto, vemos la mención de que en los inicios de Egipto ésta era una región inundada o lo que podríamos llamar un gran pantano:

Cuando esta mujer la descubrió, la tierra se hallaba inundada, y más tarde estableció sus hijos allí;... (Abraham 1:24).

Este dato no lo encontramos en la Biblia tan claramente. Pero esta mención tiene pleno respaldo con las investigaciones que se han hecho respecto del origen de Egipto. Diversos investigadores no SUD han llegado a la siguiente conclusión:

“En aquellos remotos tiempos el Valle del Nilo no se parecía en nada a la imagen que nos ha llegado desde la época dinástica, bastante parecida a la actual. Cuando los inmigrantes de la sabana bajaran allí se encontraron con una auténtica selva pestilente. Las inundaciones anuales del Nilo habían creado unas extensas marismas con aguas estancadas. Allí había crecido un monótono "bosque" de papiros que habían alcanzado alturas de hasta 10 o 20 metros. Una selva impenetrable llena de serpientes, escorpiones, mosquitos etc. etc. El mismo Nilo era un río infranqueable por culpa de los miles, sino decenas de miles de hipopótamos y cocodrilos. Sabemos que fue así porque su replica exacta sigue existiendo, unos 2000 Km. al sur de la primera catarata, en la región el Sudd en el Sudan. Allí, en los márgenes del Bahr el Jebel (la primera parte del Nilo blanco) existe un territorio igual a lo que fue el Valle del Nilo hace 8000 años. Nadie vive aquí, nadie se ha molestado en domarlo y cultivarlo. Por la sencilla razón, que aquí, contrario a lo que ocurrió en Egipto, la sabana sigue existiendo a pocos kilómetros de distancia.”

<http://www.berrom.com/matriarcado-antiguo-egipto-hasta-presente.htm>

En esta parte nuevamente me sorprende José Smith, pues leyendo el libro de Abraham y las conclusiones antes mencionadas, podríamos pensar en que este texto... o es producto de la revelación o es producto de un gran conocimiento histórico y bíblico pues la referencia a inundaciones en la época pre-dinastía

del pueblo egipcio es muy escasa, solo en Amós 8:8 se menciona lo de las inundaciones pero no de manera muy clara; José Smith tendría que haber sido literalmente un genio para sacar este conocimiento a partir de este escueto versículo bíblico.

Por el contrario, los científicos actuales han tenido que hacer complejas investigaciones científicas para llegar a la misma conclusión, recordemos que los relatos bíblicos y las leyendas tienen para ellos muy poco peso en sus conclusiones.

Sin embargo, José Smith sí lo menciona muy claramente y muchísimos años antes de las conclusiones actuales sobre el tema. Ahora, ¿Cómo podríamos llamar a esto?, ¿otra coincidencia? ¿José Smith fue un adivino?, creo que sería mejor llamarlo simplemente “Un profeta de Dios”.

3.- La consistencia de la historia que relata el libro de Abraham

El libro de Abraham o mejor dicho los cinco capítulos que lo conforman, son esencialmente la historia de Abraham, y sus revelaciones respecto del universo y la creación.

La mayoría de la información que contiene tiene pleno respaldo en la Biblia, así como con diversos estudios e investigaciones, como veremos.

Entonces, la pregunta que a menudo muchos se hacen es: ¿Cuál es la razón de revelarnos el libro de Abraham si mucho de su contenido se encuentra en la Biblia?. La respuesta creo: es tan simple como la pregunta, es cierto que mucho del contenido del libro de Abraham lo podemos encontrar en la Biblia, pero lamentablemente - como veremos - dicha información esta atomizada, en otras palabras, la información esta repartida en varios libros de la Biblia y no como una historia fácil de leer para el lector común, pero no solo eso, sino también encontramos una serie de detalles adicionales en la historia del patriarca Abraham, según la traducción de José Smith, que no encontramos en la Biblia pero sí en otras fuentes.

Por lo tanto, creo que una de las contribuciones del Libro de Abraham, es hacer la historia de Abraham y sus revelaciones más fáciles al lector común, así como darnos detalles que serían difíciles y en algunos casos imposibles de encontrar en la misma Biblia.

Creo que para el Profeta José Smith fue importante ayudar a los santos a una mejor comprensión del evangelio, esto se hace evidente no solo con el Libro de Abraham, sino en la sencillez de todas sus traducciones y escritos.

Pero vayamos a la fuente en mención, y veamos ¿qué contiene el Libro de Abraham?:

a.- Respecto de la vida de Tare

Primero.- En Josué 24:2 se dice que Tare y Nacor sirvieron a Dioses extraños como lo menciona el libro de Abraham (Abraham 1:5-7).

Segundo.- En Hechos 7:4 se dice que Tare habitó en Harán y allí murió como también lo menciona el libro de Abraham (Abraham 2:5).

Tercero.- Y en Génesis 11:27 se dice que Tare salió de Ur con Abraham tal y como lo refiere el libro de Abraham (Abraham 2:4).

Como puede ver la misma información - en este caso relacionada a la vida de Tare – se encuentra en la Biblia, pero con una presentación diferente. Mientras la Biblia contiene esa información repartida en varios libros, el Libro de Abraham contiene esa misma información en una presentación mucho más sencilla.

b.- El origen de Egipto

En el libro de Abraham se dice que los primeros pobladores de Egipto descienden del linaje de Cam, quien fue uno de los hijos de Noé (Abraham 1:21-23). Cuando leemos la Biblia encontramos esta misma información (1Cronicas 4:40 / Salmos 78:51 / 105:23,27 / 106:22), lamentablemente en la Biblia esta información la encontramos nuevamente atomizada, y diseminada, no es fácil para el lector común hallarla y armar esa parte de la historia de manera sencilla, por el contrario el libro de Abraham es mucho más claro.

c.- La vida de Abraham en peligro

El libro de Abraham nos narra los peligros a los que tuvo que enfrentar el Profeta Abraham en las tierras de Ur. Se nos dice que debido a la costumbre pagana e idólatra de sacrificios humanos (Abraham 1:10-11), Tare puso en peligro a Abraham de ser sacrificado como era la costumbre de esos cultos (Abraham 1:5-7).

La Biblia nos da abundante evidencia de esta práctica; aunque en ella no encontramos específicamente que Abraham hubiera estado en peligro de muerte, sí encontramos elementos para pensar que por lo menos la historia es consistente con una práctica muy extendida en la época (Jeremías 7:31 / 2Reyes 23:10 / 2 Crónicas 28:3/ 2 Crónicas 33:6 / Jeremías 32:35). La

idolatría incluía la practica de sacrificios humanos, y al ser Tare un idolatra tendría que haber tenido mucho que ver con esas prácticas. En todo caso – el libro de Abraham- nos da un motivo del porqué Abraham podría haber abandonado la tierra de Ur. Además de haber sido éste un mandato divino. Pero nuevamente esta información esta repartida y algo oculta al lector común, pero felizmente no está totalmente pérdida. Veamos qué nos dice la Biblia:

Por tanto, Jehová, que redimió a Abraham... (Isaías 29:22)

Según Teólogos no SUD, como Matthew Henry (comentario bíblico de Matthew Henry Pág. 767), este versículo está relacionado a la tradición Judía que afirma que Abraham habría sido salvado por Dios de ser sacrificado por rehusarse a adorar ídolos. ¿Qué nos revela esto? , que la historia del libro de Abraham es consistente con fuentes como la Biblia así como otras fuentes históricas.

d.- El Título de Faraón.

El libro de Abraham nos refiere que el titulo de Faraón comenzó en realidad como un nombre propio (Abraham 1:25) y solo después de un tiempo adquirirá el significado que le damos hoy en día de “Su majestad” o como refiere el mismo libro de Abraham de “rey por sangre real” (Abraham 1:20). Este dato es corroborado en estelas antiguas en donde aparece así: “Faraón Sesonc” que traducido seria “Rey Faraón”, sin embargo debo de reconocer que existe cierta controversia al respecto, pues hay quienes afirman que originalmente el nombre de “Faraón” se le daba al lugar donde residía la corte o la casa del gobernante, aunque no soy un experto en cuanto al tema, debo decir que me resulta más lógico pensar en la primera opción, pues no me imagino a los orgullosos gobernantes Egipcios, adquirir como título, el nombre de lo que fue llamado antes “Una casa grande”, prefiero pensar de que el titulo se deriva de algún prominente gobernante, y que dicha prominencia haría que los gobernantes siguientes quisieran acompañar su nombre al de él, a fin de asociarlos al prestigio ganado por el líder antecesor. Se sabe además que este título se comenzó a usar como tal, aproximadamente a partir de año 1450 a. C.

e.- El nombre de Egipto.

Según el relato del libro de Abraham este nombre -Egipto- procedería originalmente como un nombre propio de la descendencia de Cam (Abraham 1:23).

Cuando leemos la Biblia encontramos mucha semejanza con el libro de Abraham, así podemos leer lo siguiente:

Los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut, y Canaan. (Génesis 10:6)

Por si no lo sabe el nombre “Mizraim” en hebreo significa Egipto en español (ver el Diccionario Bíblico Certeza Pág. 905), un versículo que refuerza esta idea lo encontramos en 2 Crónicas 9:28, donde dice:

Traían también caballos para Salomón, de Egipto y de todos los países.

La palabra Egipto en este versículo en Crónicas, es traducida del hebreo “Mizraim”. Por lo tanto, como volvemos a ver el libro de Abraham y la Biblia tienen mucha similitud en sus relatos.

Obviamente también contienen diferencias pues el libro de Abraham lo usa como nombre afemino y la Biblia pareciera que lo usa en masculino. Pero ello solo nos muestra que no son copias exactas, José Smith no copio de la Biblia. José Smith tradujo mediante el don y el poder de Dios, como lo fue originalmente la Biblia, pero después de tanto tiempo y tantas traducciones es probable que sea casi imposible encontrar una coincidencia perfecta ahora.

f.- El gobierno Egipcio.

Casi todos los investigadores hoy en día afirman que inicialmente la nación Egipcia se inició con gobiernos Patriarcales. Específicamente se habla de las tribus de los Nomos; estas tribus o clanes se gobernaron bajo gobiernos patriarcales tal y como lo fueron en los días de Noe, y los patriarcas de la antigüedad. Ellos representarían las bases de lo que sería más adelante la gran Nación Egipcia.

Y esto es precisamente lo que leemos del Libro de Abraham (Abraham 1:26).

g.- El conocimiento del universo por parte de Abraham

El Libro de Abraham nos narra cómo el Señor le mostró al patriarca el universo y le enseñó las leyes que lo rigen. Dicha narración no se encuentra en

la Biblia y hasta algún tiempo atrás no había ningún respaldo para esta parte de la historia descrita por el libro de Abraham.

Sin embargo, no hace mucho tiempo han surgido otras fuentes como el ***Testamento de Abraham*** el cual respalda parte de la historia contenida en las traducciones de José Smith, especialmente la relacionada a Abraham y su conocimiento de los planetas y el universo. Aunque este otro documento es un libro apócrifo no deja de ser importante debido a que según creen los investigadores, fue escrito casi por la misma época y en el mismo lugar (en la primera centuria después de Cristo en Egipto) que los manuscritos de José Smith, además, este documento fue desconocido por los críticos de José Smith y obviamente por José Smith también. De modo que se descarta totalmente la posibilidad de un plagio. Por el contrario los hallazgos como éste, cada vez nos afianzan en nuestro testimonio y en la certeza de nuestra fe.

e.- La pre-existencia o vida pre-mortal

Este es un conocimiento que el libro de Abraham ayuda a introducir a la doctrina SUD, pues el Libro de Mormón casi no menciona la doctrina de la vida pre-mortal (solo en Alma 13:2-4). Curiosamente es la Biblia la que contiene mayores referencias a esta doctrina y curiosamente también esta doctrina no es muy conocida por el mundo cristiano actual (Jeremías 1:4-5; Efesios 1:4-5; Job 1:6; Job 38:4-7).

Podríamos decir que la revelación de este conocimiento es una de las mayores contribuciones al pensamiento del cristianismo actual, pues nos ubica dentro del plan de salvación. Y nos ayuda a entender mejor el propósito de la vida. Específicamente nos ayuda a entender de dónde venimos, por qué estamos aquí, y a dónde vamos después de la muerte.

f.- Objeciones respecto del contenido.

Una de las pocas objeciones que he escuchado, respecto del contenido, es sobre el versículo de Abraham 1: 7 que dice así:

...El sacerdote de Elkenah era también el sacerdote de Faraón.

En la crítica a este versículo se afirma que debido a que Egipto y los pueblos Caldeos se encuentran a casi 1400Km es poco probable que el sacerdote que intentó sacrificar a Abraham sea también sacerdote del faraón.

Pero leyendo cuidadosamente el versículo, podríamos también interpretar que debido a la influencia egipcia a regiones tan remotas como mesopotamia de esa época, la influencia religiosa podría también haberse extendido. Y que dicho sacerdote haya sido considerado en el relato, como sacerdote del faraón queriendo decir que era de la misma religión egipcia y no que fue el sacerdote personal de dicho soberano egipcio.

De hecho, aún está en estudio la magnitud de la influencia egipcia en el mundo antiguo, producto del comercio y los viajes de sus navegantes. Algunos de los hallazgos han sorprendido incluso al mundo científico, pues contradicen frontalmente los conocimientos hasta ahora vigentes. Uno de estos hallazgos fue el publicitado en 1992, en el que se dio a conocer los resultados de la toxicología Dra. Svelta Balabanova del instituto de medicina forense de Ulm, Alemania; en el que se encontró trazas de nicotina y cocaína en los restos de una momia egipcia.

Hasta ahora, los científicos siempre han apoyado la idea de que las plantas de tabaco y de coca, sólo habrían germinado en América; por lo que según esa teoría, fueron mundialmente conocidas estas plantas solo después de la llegada de Colón a las Indias que él buscaba. Por lo que este sorprendente hallazgo a dejado perplejo al mundo científico. Pero, veamos qué más sabemos de este sorprendente hallazgo y de la momia encontrada.

Cuenta la historia que hace 3,000 años vivía en Egipto una Reina llamada Henut Tauí, perteneciente a la 21 dinastía de los faraones. Aún cuando no recibió las exequias de un faraón, sí fue tratada con cierta consideración y luego momificada. Los egipcios creían entonces que ello le daría inmortalidad y de alguna forma, dicha creencia parece ser cierta, pues en pleno siglo 21, luego de pasar el esplendor de muchas otras civilizaciones; resurge de entre las penumbras de un sarcófago, para ser nuevamente parte de la historia.

En el siglo 19, unos arqueólogos encontraron su tumba y el sarcófago, con el cuerpo momificado de la reina dentro, fue comprado por el Rey de Bavaria, Alemania, quien luego lo entregaría al museo de Munich, donde permaneció por casi otro siglo, y casi desapercibida.

En 1992, los científicos del Museo de Munich iniciaron estudios y análisis más profundos, sobre los restos de la reyna Henut Tauí y al decidir realizar exámenes sobre drogas; la primera decisión fue contactar a la Dra. Balabanova, quien gozaba ya de una gran reputación como toxicóloga forense;

habiendo trabajado con la policía y ayudado a resolver muchos crímenes. Había también inventado un método por el cual pulverizaba los elementos que debía analizar, los que luego disolvía hasta formar una solución; desde la cual iniciaba sus exámenes.

Los Canales de Televisión TVF y CHANNEL FOUR de Londres, televisaron en 1997, un programa científico donde se analizó el tema. Los primeros análisis de la Dra. Balabanova, que según sus propias palabras *"...la dejaron paralizada"*; mostró trazas de nicotina y cocaína en cantidades comparables a las encontradas en personas con problemas de drogadicción, en pleno siglo 20. Este primer análisis, generó una serie de protestas.

El Dr. John Henry del Guy Hospital de Londres dijo: *"Lo primero que uno piensa es que esto es una locura. Debe haber algún error. Tal vez, algún tipo de contaminación o tal vez algún fraude. Uno no puede pensar encontrar cocaína en una momia egipcia"*. Se refería a la posibilidad de que la momia hubiese sido cambiada como ya había sucedido antes, puesto que muchos seudo-arqueólogos, vendían cuerpos momificados, aduciendo haberlos encontrado en excavaciones arqueológicas. En cuanto a esto, el Dr. Afred Grimm del Museo Egipcio de Munich, Alemania; refutó: *"Nuestra investigación muestra claramente que las momias que se encuentran en nuestro museo son reales. No son falsas; ellas pertenecen al antiguo Egipto."*

La Dra. Balabanova continuó con sus análisis y luego de realizar más de 300 de ellos, concluyó que su primer examen había sido correcto. Aun así, decidió con otros científicos, hacer un examen al cuerpo momificado del faraón Ramses II, muerto el año 1213 a.d.C.

En setiembre de 1976, llega Ramses a París y el Dr. Michelle Lescot, del Natural History Museum, luego de efectuar los análisis correspondientes expresa: *"Preparé las muestras para ser analizadas, las puse bajo el microscopio y ¿qué encontré? Tabaco y me dije, "esto no es posible, debo estar soñando". Trabajé fervientemente todo el día, que hasta olvidé la hora del lonche; pero seguí obteniendo los mismos resultados una y otra vez."*

<http://www.boletindenewyork.com/momia.htm>

Como puede darse cuenta, la ciencia está en constantes hallazgos que ocasionan continuos replanteos, estoy convencido que es cuestión de tiempo para que nuevos hallazgos nos permitan confirmar lo que ahora sabemos por

la fe. Y esto incluye la afirmación que hace el libro de Abraham, en la que nos enseña: “que la influencia egipcia se habría extendido incluso a los pueblos Caldeos”. En lo que a mi respecta, luego de los hallazgos de tabaco y coca provenientes de América en momias egipcias, me parecería necio cuestionar la posibilidad de influencia egipcia en los pueblos caldeos.

Habiendo revisado todos estos elementos relacionados al libro de Abraham, ¿creería usted honestamente que este libro es un error? ¿No es acaso fácil de ver para quien pretende ser objetivo, que existen suficientes evidencias para considerar seriamente la traducción y la historia del libro de Abraham según José Smith como una historia verdadera? .

Realmente podríamos escribir mucho más, y mostrar mucha más evidencias, porque las tenemos, pero entonces dejaría de ser el presente trabajo un artículo para pasar a ser una obra completa. Y lamentablemente no es- en esta ocasión- el propósito.

Ahora bien, de acuerdo a mi modesta experiencia, las verdades en el evangelio no siempre se alcanzan mediante pruebas y evidencias científicas. Lo cierto es que el testimonio es un asunto de fe. Siempre lo ha sido y creo que siempre lo será. Pues no siempre podemos encontrar evidencias, para cada aspecto histórico o doctrinal de nuestra fe. Muchas cosas tenemos que aceptarlas por fe, por ejemplo: la creación, Moisés y el mar rojo, la resurrección, la segunda venida, el juicio final, el mundo de los espíritus, todo ello y mucho más son cosas que debemos de aceptarlas por fe.

Entonces, surge la pregunta: si el evangelio es un asunto de fe, ¿cómo saber si mi fe es verdadera? La respuesta es tan simple como la pregunta: el Señor nos ha prometido darnos respuestas si recurrimos a El (Santiago 1:5).

Si ud. tiene dudas del libro de Abraham o de cualquier otro tema de la doctrina del evangelio, después de haberlo estudiado sinceramente, solo tiene que pedir a Dios en oración. Es difícil explicar con palabras lo que Ud. puede llegar a sentir, pero creedme que si pone a prueba la oración, no tendrá dudas en su corazón sobre qué es verdad y qué no, su creencia debería tener como base su relación con Cristo, más que únicamente su conocimiento.

Sin embargo, aunque las evidencias solo deberían confirmar nuestra fe, existen ocasiones en las que dichas evidencias pueden significar el comienzo de un interés genuino por conocer la verdad, es esa la razón de éste y otros artículos publicados bajo mi modesta pluma. No pretendo convertirlo a Ud. al evangelio restaurado, creo que sería demasiada pretensión, pero si iniciarlo en

un interés de conocer más, y que en esa búsqueda pueda encontrar el gozo de hallar la verdad.

Las escrituras antiguas y modernas están llenas de ejemplos de gente que se convirtió al evangelio por obra del espíritu de Dios, y cuyos inicios han sido diversos. Un claro ejemplo lo tenemos en la resurrección del Salvador. Pues aunque fue anunciada y testimoniada, Tomás, uno de los apóstoles del Señor se negó a creer en ella a menos que él mismo tocara y viera al Salvador resucitado, como vemos, aún siendo un discípulo y creyente, hubo aspectos de su creencia en los cuales no estuvo totalmente convertido.

Cuando finalmente estuvo frente a la contundente evidencia del Salvador, el creyó, entonces el Salvador dijo a él:

...Porque me has visto, Tomas, créiste; bienaventurados los que no vieron y creyeron (Juan 20:28)

Aquí vemos que el Salvador lo reconoce como creyente a Tomás, aunque fue más lento que los otros discípulos, el Salvador no lo condena. Pero aprendemos dos cosas: **primero.-** que es buena nuestra fe en Cristo aunque se haya iniciado más lentamente y haya sido necesario evidencias, quizás sea por eso que las evidencias no sean del todo malas, después de todo, puede ser el inicio de la conversión de algunos, **segundo.-** que somos doblemente bendecidos o bienaventurados cuando ejercemos nuestra fe en Cristo, antes de cualquier evidencia. Quizás sea bueno que Ud. se pregunte alguna vez ¿Qué tipo de creyente es?

Finalmente, quisiera terminar este artículo diciéndole, que me ha sido grato compartir algo del libro de Abraham, pero ahora quiero compartir lo más sagrado que creo tener en mi corazón, y es mi testimonio de saber sin ninguna duda que José Smith fue un profeta llamado por Dios, para restaurar la iglesia de Jesucristo en esta última dispensación y que el libro de Abraham es solo una pequeña muestra de lo importante de su llamado. Que Dios lo bendiga.